

APRENDER A CUIDAR: EL NUEVO PARADIGMA ETICO DE LA EDUCACION

Bernardo Toro A

Fundacion Avina
Colombia

1. La gran paradoja que como especie humana tenemos hoy

Nos encontramos hoy, como especie humana, en una paradoja inusitada: por un lado, hemos creado las condiciones para desaparecer como especie y, al mismo tiempo, hemos creado las condiciones para lograr nuevos niveles de humanización. El calentamiento global, la contaminación de las aguas y los suelos, la depredación de los recursos y la inequidad, amenazan nuestra supervivencia en el planeta. Pero, al mismo tiempo, las ciencias de la tierra, la genética, la nanotecnología, el internet, las redes sociales de encuentro y las comunicaciones de 4ª y 5ª generación, etc., nos abren nuevas posibilidades para reconocernos como miembros de una misma especie que habitamos la misma casa común. La pandemia del Covid19 nos mostró que la ciencia y las comunicaciones, unidas por la compasión, pueden llevarnos a mayores niveles de humanización tal como lo proponen las encíclicas Laudato Si y Fratelli Tutti

Esta paradoja la hemos creado con el paradigma que nos ha guiado los últimos siglos: Acumulación, Poder y Éxito. Los paradigmas son las formas como ordenamos la realidad. Los paradigmas determinan nuestras percepciones y nuestras percepciones determinan nuestros sentimientos (W.P. Young). Durante siglos hemos ordenado el mundo con el paradigma de "Acumulación, Poder y Éxito". Si Uds. quieren saber cuánto ha influido e influye este paradigma en su comportamiento se pueden hacer estas preguntas: dónde quiero vivir, qué auto quiero comprar, con quién quiero que se casen mis hijas o mis hijos, con quien quiero tomarme una foto y con quien no, etc. Ud. podrá evidenciar que sus decisiones son guiadas por el paradigma de Acumulación, Poder y Éxito.

La pregunta es cómo solucionar la paradoja. No la podemos solucionarla con el mismo paradigma que la generó. Se requiere un nuevo paradigma que nos permita conservar y aprovechar las condiciones de humanización que hemos logrado y, al mismo

tiempo, poder controlar y superar las condiciones que nos pueden hacer desaparecer como especie.

Como nos enseña Leonardo Boff, este nuevo paradigma que trata de emerger en todo el mundo es El Cuidado, saber cuidar, aprender a cuidar. Porque el cuidado asume la doble función de regenerar daños pasados y prevenir daños futuros. El que cuida ama y el que ama cuida. *Desde hoy, y para todo el futuro de la especie humana, Aprender a Cuidar no es una opción, aprendemos a cuidar o perecemos.*

Todo paradigma conlleva un orden ético porque sirve para decidir. La razón de ser de la ética es la toma de decisiones. El paradigma de Acumulación, Poder y Éxito ha guiado la mayoría de nuestras decisiones. Así mismo, *el paradigma de El Cuidado conlleva una nueva ética: que todas nuestras decisiones estén orientadas a hacer posible los derechos humanos para todos/as y a cuidar los bienes ecosistémicos del planeta.*

Este nuevo orden ético es un nuevo paradigma de civilización para todas las sociedades, las empresas y los estados en un mundo sin fronteras. Estando en riesgo la supervivencia de la especie humana se diluyen todas las discusiones ideológicas de religiones, de fronteras y nacionalidades.

2. Los valores de El Cuidado

Los valores de El Cuidado que no van a ayudar a prevenir y controlar el calentamiento global, el hambre, las inundaciones, el uso adecuado del territorio, de la energía y del agua son:

- El cuidado: saber cuidar
- Saber hacer transacciones ganar-ganar
- La comensalidad: el acceso solidario al alimento.

Los valores para aprovechar las oportunidades de relacionamiento y encuentro para crear un proceso de autopercepción de especie, percibirnos y aceptarnos como una sola familia en la Casa Común, son:

- Saber conversar
- El respeto
- La hospitalidad.

Amplíemos un poco estos valores:

Saber cuidar se constituye en el aprendizaje fundamental dentro de los desafíos de supervivencia de la especie porque el cuidado no es una opción: los seres humanos aprendemos a cuidar o perecemos. Dentro del actual contexto global del planeta y de las sociedades, el cuidado es y será el nuevo paradigma ordenador y orientador de la política, la ciencia, la economía, empresa, la estética, la vida cotidiana... y por tanto será el paradigma orientador de la calidad de la nueva educación. Lo cual implica:

Aprender a cuidar de sí mismo: que implica, aprender a cuidar el cuerpo como el lugar en donde somos y habitamos (autocuidados en salud, en estética, expresión corporal, etc.). Y aprender a cuidar el espíritu: autoconocimiento, autoestima, autorregulación es decir autonomía personal. Aprender a conocer y controlar los sentimientos aflitivos (ira, envidia, celos, avaricia, etc.) y aprender a hacer proyecto de vida.

Aprender a cuidar de los cercanos: a cuidar de los padres, la familia y los amigos. Lo que significa a aprender a cuidar y fortalecer el apego y el vínculo emocional seguro (J. Bowlby), que son los factores protectores contra las dependencias extremas, la depresión y el suicidio. Implica aprender a hacer amigos (amigología) y a aprender a seleccionar pareja segura (noviología).

Aprender a cuidar de los lejanos: cuidar de los colegas de trabajo, de los vecinos y conocidos. Lo que implica aprender a cuidar y fortalecer las instituciones de barrio, del trabajo, las de servicios públicos y privados. Las instituciones ayudan a disminuir la incertidumbre y a modelar el comportamiento ético de una sociedad (D. North). Cuidar la redes emocionales, profesionales y sociales.

Aprender a cuidar de los extraños: de los que no conocemos y quizá nunca conoceremos. Cuidamos de los extraños cuando cuidamos y fortalecemos los bienes públicos, aquellos bienes que conviene a todos/as de la misma manera para vivir dignamente y proteger el planeta (el sistema educativo, de salud, transporte, seguridad social, etc.). La abundancia de bienes públicos de calidad hace posible la equidad y protege a los que no conocemos (solidaridad).

Aprender a cuidar del intelecto: lo que implica aprender pasar de la inteligencia guerrera y depredadora a la inteligencia altruista y solidaria (J. Parra). La educación magistral y competitiva forma inteligencias guerreras, como bien privado para ganar y dominar. Hoy, cuidar la inteligencia implica formar, a través de pedagogías de trabajo en grupo cooperativo, inteligencias altruistas que saben dar ayuda y pedir ayuda (la mayor competencia de los nuevos líderes); que saben acompañar y cuidar del débil. El planeta no resiste las inteligencias depredadoras, solo las inteligencia que saben cuidar.

Aprende a cuidar del planeta, de la Casa Común. Aprender a reciclar, reusar, reducir, reparar, regenerar los bienes y servicios de la sociedad. Y en tiempos de Crisis Climática, aprender a cuidar y regenerar los Bienes Ecosistémicos del planeta, los bienes que hacen posible la vida y que el planeta nos los provee gratuitamente: el aire, el agua, las semillas, la polinización, los genes, las maderas, las fibras, los fármacos naturales, la pesca, los paisajes, etc. Y entender que somos parte de la tierra, no sus amos y señores (Laudato Si).

Aprender a *saber hacer transacciones ganar-ganar*: La realidad de una sociedad está constituida por el conjunto de transacciones e intercambios que se tramitan segundo a segundo. Estas transacciones son de orden:

Emocional: intercambiamos sentimientos y sentires.

Económico: intercambiamos bienes y servicios.

Político: intercambiamos y creamos convergencias de intereses.

Social: intercambiamos roles. Estatus y cargos.

Cultural: intercambiamos formas de ver y construir el mundo

Espiritual: cuando trabajamos por evitar el disminuir el dolor en los otros. Acción sin daño.

Saber cuidar en términos sencillos es aprender a hacer transacciones ganar-ganar a nivel emocional, económico, político, social, cultural y espiritual. ¿Qué es una transacción ganar-ganar?, toda transacción que hace posible los derechos humanos y cuida de los bienes ecosistémicos del planeta.

Nuestros sistemas educativos, en su búsqueda de formar personas para el poder, la acumulación y el éxito, forma inteligencias guerreras con capacidades para hacer transacciones ganar-perder. Como nos enseña el Nobel de Economía John Nash, las transacciones ganar-perder generan acumulación de riqueza en pocas manos y acumulación de inequidades en muchas personas. Y él mismo muestra cómo las transacciones ganar-ganar es el camino para crear riqueza y equidad al mismo tiempo.

Desde el punto de vista educativo, la mejor forma de formar capacidad para hacer transacciones ganar-ganar, es fortalecer los enfoques pedagógicos de trabajo cooperativo en grupo.

Aprender a *cuidar la comensalidad, el acceso solidario al alimento*. Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico, social y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana. (FAO)

Saber conversar. El lenguaje crea realidad; cuando un juez dice los “declaro marido y mujer” cambia la realidad de la pareja con palabras. Saber conversar implica además saber escuchar y el silencio, que es el fundamento de la palabra y la escucha. Debemos conversar porque cada uno de nosotros es un observador diferente de la realidad. Lo que hablamos refleja el observador que somos y por lo mismo debemos reconocer que nuestra observación es solo una de las observaciones posibles. Los otros tienen otras observaciones propias, pero ninguno puede atribuirse la verdad. Toda pretensión de verdad conlleva un principio de violencia: busca imponer, coaccionar o neutralizar. A través de la conversación, la escucha y el silencio, guiados por la ética de la dignidad humana, es

como podemos, con nuestras diferentes observaciones de la realidad, construir los nuevos bienes colectivos y el cuidado.

El lenguaje es la clave para saber lo que somos y cómo somos como individuos. Somos nuestras conversaciones: Cuando cambiamos nuestra forma de ser cambiamos nuestras conversaciones y cuando cambiamos la forma de conversar cambiamos la forma de ser. *El lenguaje nos constituye.*

El respeto. El respeto es reconocer al otro como legítimo otro, es decir, que tiene derechos, expectativas, sueños e intereses tan legítimos como los míos. El respeto va más allá de la tolerancia, porque el respeto supone aceptar al otro como interlocutor y aliado en la construcción de la realidad. En la tolerancia yo no agredo al otro, pero tampoco lo involucro. El respeto hace posible las interacciones seguras con los otros que yo no conozco.

La hospitalidad. 281 millones de personas viven en un país que no es el de su nacimiento. El cambio climático, la escasez de agua, el hambre, las guerras etc. van a generar grandes migraciones y desplazamientos. Solo una actitud global de acogida y hospitalidad hacia los otros extraños, provenientes de otras culturas, podrá prevenir grandes masacres y hambrunas. La migración es una de las formas de enriquecer y hacer evolucionar las culturas y las sociedades. Los pueblos iberoamericanos somos el resultado de una gran migración.

Desde el sur del Río Bravo hasta Tierra del fuego, América Latina tiene una superficie aproximada de 22 millones de kilómetros cuadrados (casi tres veces China) y una población de 640 millones (la mitad de la población China). Somos el 31% de las reservas de agua dulce disponible del mundo. Casi todo nuestro territorio es habitable y cultivable. Tenemos una gran diversidad biológica y la Biomasa del Amazonas (más de 6 millones de kilómetros cuadrados) y del Chaco trinacional. *Somos el continente verde del planeta*, a donde todos los otros continentes están mirando como una reserva para superar los desafíos futuros del cambio climático.

No debemos, ni es posible, hacer una muralla para aislarnos y proteger nuestros recursos frente a las consecuencias que otros van a sufrir por el calentamiento global. Seremos y podemos ser parte fundamental del bienestar de la especie humana planetaria si aprendemos e implementamos los valores de esta nueva cosmovisión del cuidado. Este es el nuevo significado que como latinoamericano podemos ofrecer para la nueva humanización del planeta.